

ADMINISTRACION
LIRICO-DRAMÁTICA.

EL SISTEMA
DECIMAL,

DISPARATE CÓMICO-LÍRICO

EN UN ACTO Y EN PROSA,

ORIGINAL DE

PABLO SANZ DE CASTRO,

MÚSICA DEL MAESTRO

DON TOMAS GOMEZ.

MADRID.
SEVILLA, 14, PRINCIPAL.
1881.

Aumento á la Adición al Catálogo de 1.º de Abril de 1881.

COMEDIAS Y DRAMAS.

TÍTULOS.		ACTOS.	AUTORES.	Parte que correspond á la Galería
12	3	¡Á perro chico!—s. o. v.....	1 D. Tomás Luceño.....	Todo.
		Cecilio.....	Julio Ruiz.....	»
3	2	Cuestion de táctica—c. o. v...	1 F. Flores García....	»
2	3	El juicio de Salomon—c. o. p.	1 J. M. Castelló.....	»
4	2	El nacimiento de Tirso—d. o. v.	1 F. Flores García....	»
4	2	El 1.º de Enero.....	1 F. Flores García....	»
4	2	Galeotito, <i>parodia</i> —o. v.....	1 F. Flores García....	»
5	1	La más preciada riqueza—c. o. v.	1 F. Flores García....	»
3	2	Los vidrios rotos —c. o p.....	1 F. Flores García....	»
3	2	Receta contra los nervios—j. o. v	1 J. M. Castelló.....	»
2	3	Seguidillas—j. o. p.....	1 E. Sanchez Castilla..	»
		Se necesita un marido.....	1 Pascual de Alba....	»
»	»	Vots son triunfos.....	1 Eduardo Aulés.....	»
8	4	De Cádiz al Puerto.—c. o. p..	2 F. Flores García....	Mitad.
3	4	La madre de la criatura—c. o. v	2 F. Flores García....	Todo.
3	3	Navegará todos vientos—c. o. v.	2 José Estremera.....	»
2	2	Tomasica—c. o. v.....	2 F. Flores García....	»
»	»	La cadena rota.....	3 F.ª Sanz de Melgar..	»
»	»	Le Bebé.....	3 Najac et Hennequin..	»
»	»	Los polvos de la madre Celestina.....	4 Tomás Breton.	Música

EL SISTEMA DECIMAL,

DISPARATE CÓMICO-LÍRICO

EN UN ACTO Y EN PROSA,

ORIGINAL DE

PABLO SANZ DE CASTRO,

MÚSICA DEL MAESTRO

DON TOMAS GOMEZ.

Estrenado con extraordinario aplauso en el Teatro de RECOLETOS la noche
del 22 de Agosto de 1881.

MADRID.

IMPRESA DE JOSÉ RODRIGUEZ.—CALVARIO, 18.

1881.

PERSONAJES.

ACTORES.

PACA.....	SRTA. GONZALEZ.
VENDEDORA 1. ^a	SRA. PERLÁ.
VENDEDORA 2. ^a	SRTA. M. PARDIÑAS.
VENDEDORA 3. ^a	ROMARATI.
CARLITOS (1).....	D. LUIS MORON.
ARTURO.....	JORGE PARDIÑAS.
DON FELIPE.....	PASCUAL ALBA.
UN MORO.....	CARMELO MORENO.
UN AGUARDENTERO.....	JOSÉ ARREGUI.
ALGUACIL 1. ^o	LLANAS.
ALGUACIL 2. ^o	FERNANDEZ.
Vendedoras, vendedores, vecinas, vecinos, coro general y acompañamiento.	

La accion en Madrid, en nuestros dias y en una plaza de mercado.—Año 1881.

(1) Este personaje es un sietemesino que pronuncia las erres eles.

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traduccion.

Los comisionados de la Administracion Lírico-Dramática de DON EDUARDO HIDALGO, son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representacion y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

Á MIS PADRES.

Bien sabeis que mi primera produccion no os la pude dedicar por circunstancias especiales y ajenas á mi buen deseo, hoy lo hago con este pobre trabajo, que nada vale, pero que vosotros apreciareis como verdadero testimonio del cariño de vuestro hijo

PABLO.

ACTO ÚNICO.

Decoracion de calle: á la derecha, en primer término, una tienda de ultramarinos con su muestra, y encima balcon practicable con un tiesto ó maceta con una planta de dalias y una flor sola de esta clase: un puesto de aguardiente á la izquierda.

ESCENA PRIMERA.

Aparecen VENDEDORAS y VENEDORES de ambos sexos con todo lo que marca el diálogo. El AGUARDENTERO, etc.

MÚSICA.

CORO DE VENEDORES Y VENDEDORAS.

CORO.

El sistema decimal
que nos quieren imponer
es un sistema animal
que no vamos á entender.

Deca, diez.

Hecto, ciento.

Kilo, mil.

Miria diez mil.

Ni yo entiendo este belen
ni se ha hecho para mí.

Ay señor Alcalde
constitucional,
porque nos ha puesto
el sistema decimal!

HABLADO

VEND. 1.^a (Voceando.) Un litro de tomates, ochenta céntimos.

VEND. 2.^a (Id.) Un quilómetro de lechugas, diez céntimos.

VEND. 3.^a Una vara de rábanos, parroquianas.

VEND. 4.^a Una legua de guindillas... Municipales.

ESCENA II.

DICHOS y PACA con cesta y monedas por la izquierda.

PACA. Me quiúste dar un litro de pimientos? (Á la Vendedora 1.^a)

VEND. 1.^a ¿Cómo un litro?

PACA. De pimientos. Pus qué, no se venden por litros?

VEND. 1.^a Esos son lós líquidos, mujer.

PACA. Pus estos, qué son?

VEND. 1.^a No me los toque usted!... Sólidos; ¿no lo está usted viendo?

PACA. Entónces deme usted seis metros de pimientos

VEND. 1.^a Se quie usted callar ó guasear?... Se conoce que está usted poco fuerte en el sistema.

PACA. Me parece. Pus oiga usted; no será porque no me lo enseñe toas las noches mi señorito; pero no me puede meter en la cabeza el dichoso sistema.

VEND. 1.^a Será porque tendrá su señorito poco talento; porque es muy fácil.

PACA. Vaya, pus venga media docena, y déjese usted de sistemas animales.

VEND. 1.^a Allá va. (Dándole los pimientos.)

PACA. Cuánto es?

VEND. 1.^a Diez y ocho céntimos.

PACA. Á ver si es esto. (La va dando dinero.) Un perro grande y

un perro chico, quince; otro chucho mas pequeño, diez y siete, y este perrin chiquitin, diez y ocho.

VEND. 1.^a Está bien.

PACA. Podía usted haberme pedido una perrera y en paz.
(Váse.)

VEND. 1.^a Otro dia se la pediré. Voceando pimientos y guindillas del municipio.

ESCENA III.

DICHOS y ARTURO por la derecha.

ARTURO. Si no me caso con Estrella muy fatal será la mia, cuidado que ya tiene rabo!... Cinco años de relaciones y su padre sigue siendo tan adoquin que no me la quiere dar... ¡no me costó tanto la estrella de alférez! Verdad es que en seguida me la quitaron, pero ya me la darán! Si yo no hubiera bebido tanto aguardiente... hoy sería capitán. Á ver; (Dirigiéndose al puesto del aguardiente.) eche usted un metro cúbico de aguardiente.

AGUARD. Aquí se despacha por decilitros, que ántes era media copa; y ahora se echan dos medidas, que resulta ménos, y se cobra más.

ARTURO. Yo no pregunto lo que cuestá: á mí me echa usted en esta copa el agua y en este vaso grande el aguardiente. (Señalando una copa pequeña y luego un vaso grande.) Los señoritos lo tomamos así, de una vez. No lo tiene usted del mono?

AGUARD. No señor, pero tomando todo esto resulta *mona*.

ARTURO. Pues no es usted poco tunante!...

AGUARD. Pues usted no está mal peine. Debe usté haberse caído de un nido.

ARTURO. Sí, de gorriones. Cuánto es!

AGUARD. Ochenta céntimos.

ARTURO. Eche usted dinero!... (Echándolos sobre la mesa.) Cuente usted!... Dos perros de presa, dos perros de aguas: otros dos mestizos y dos rabiosos... ochenta perros.

AGUARD. A este le falta un pedazo.

ARTURO. Le habrán mordido los otros. De verano. (Medio mütis.)

ESCENA IV.

DICHOS y un MORO con babuchas, foro derecha.

MORO. Babuchas de tafilete.

ARTURO. Y te atreves tú á vender aquí con lo que pasa en Orán?

MORO. Y qué?... Yo vendo babuchas.

ARTURO. Y á cómo das el metro?

MORO. Las vendo por litros. (Con tono burlesco.)

ARTURO. Valiente cara de granuja tienes; siempre serás tú pariente de Bou-Amema.

MORO. No le conozco; yo sólo vendo babuchas.

ARTURO. Vendedoras!... Eh!... aquí todas.

VENDS. Qué hay?

ARTURO. Mirad.

TODAS. Un moro!...

UNAS. Un árabe!...

OTRAS. Que lo maten.

OTRAS. Que baile!...

ARTURO. Silencio en las filas. Yo soy rico; muy rico... (No tengo un real.) Hoy debo casarme, y para conmemorar mi muerte, quiero decir, mi boda, os voy á regalar un par de babuchas á cada una para que corraís más ligeras delante de los municipales.

VENDS. Es de veras, señorito?

ARTURO. De veras. (Ap. á la primera.) (Vamos á jugarle una tostada.)

UNAS. Viva la novia.

ÓTRAS. Viva el novio.

VEND. 1.^a Quién fuera ella?

ARTURO. Cuál?

VEND. 1.^a La novia. (Con soflama.)

MORO. Bah, bah, bah. (Disgustado va á marcharse.)

ARTURO. Espérate, Bou-Amema!... Á cómo son?

MORO. Á dos pesetas; pero las va usted á comprar?

ARTURO. Ea, reparte pares.

VEND. 1.^a Á mí verdes.

MORO. Pero las va usted á pagar?

ARTURO. Reparte pares y calla.

UNA. Á mí azules.

OTRA. Á mí colorás.

ARTURO. Están todas?

TODAS. Todas.

ARTURO. Pues á ver cuántos decilitros te debo. (Al echarse mano al chaleco da el sombrero á la vendedora 1.^a haciéndole una seña para que se le meta hasta el pescuezo.)

MORO. Seis pares á ocho reales... cuarenta y ocho reales.

ARTURO. Te daré cincuenta para que vayas más conforme.

TODAS. Los municipales... Babuchas! (Al hacer el movimiento para pagarle, la Vendedora 1.^a le encasqueta el sombrero y echan todas á correr: el Moro hace muchas contorsiones para quitárselo, y conseguido echa á correr detrás de las vendedoras.)

MORO. Ladrones! Ladrones! (Váse voceando.)

ESCENA V.

DOS MUNICIPALES, uno por la derecha y otro por la izquierda: á poco el MORO derecha corriendo.

MÚSICA.

MUNICIPALES. Es el cargo de alguacil
un cargo muy especial,
pues tenemos que saber
el sistema decimal.
Seguir la pista al ladron
sin dejarle descansar,
y al ver alguna cuestion
nuestra presencia evitar.
Es el cargo de alguacil

un cargo muy especial,
pues tenemos que saber
el sistema decimal.

(Al terminar el duo cada uno va hácia un lado: sale el Moro y los detiene: el Moro saca el sombrero de copa puesto.)

TERCETO.

MORO. Caballero, me han robado
todo mi comercio entero.
ALGUACILES. Dónde estaba usted metido?
MORO. Debajo de este sombrero.
Me han quitado mi caudal.
ALGUACILES. Algun timo que le han dado.
MORO. No señor, que me han robado
por sistema decimal.
(Haciendo ademan de robar con ambas manos.)
De babuchas un monton
me han robado sin piedad.
ALGUACILES. Dé parte á la autoridad
ó venga á la prevencion.
MORO. Si el robado he sido yo
por qué se me ha de prender?
ALGUACILES. Para poder proceder
á capturar al ladron.
MORO. Ni quiero la prevencion
ni ya más quiero saber
si aquí se prende á mi ver
al robado y no al ladron.
(Mútis izquiérda.)
ALGUACIL. Es el cargo de alguacil,
etc., etc.

HABLADO.

ARTURO. Pues señor, he tenido que comprarme otro sombrero
por la ocurrencia que he tenido ántes de que se lo en-

casquetaran hasta los hombros á ese pobre babuchero... Qué demonio!.. Luégo lo buscaré y le pagaré las babuchas que le hayan tomado las vendedoras. Calle... Qué veo!... Aquí viene don Felipe, mi suegro en ciernes!.. Y viene acompañado de mi rival, de ese títere de Carlitos!... Me ocultaré hasta que llegue ocasion más oportuna. (Váse.)

ESCENA VII.

D. FELIPE y CARLITOS por la izquierda.

FELIPE. Te digo que no, Cárlos, yo no estoy conforme con el sistema nuevo, y si te has de casar con Estrella, no habrás de contrariarme en nada.

CARL. Pero papá suegro futuro, yo no quiero contrariarle, sólo hacerle comprender que los adelantos y la ilustracion deben acatarse y alegrarnos mucho, y no yivir en la ignorancia en que ustedes víven los antiguos.

FELIPE. En mis tiempos todo estaba mejor, el comercio, la industria, la banca, hasta las bellas artes; todo.

CARL. Y qué me dice usted de la educacion de la mujer; de su desarrollo mental?... Ya en las grandes capitales tiene usted mujeres telegrafistas... médicas... abogadas...

FELIPE. Eso es otra barbaridad; la mujer que se casa y sabe barrer y remendar calcetines, es una alhaja para su marido; no debe pedir más.

CARL. Pues en Suiza, Alemania y los Estados-Unidos las mujeres desempeñan cargos muy importantes.

FELIPE. Bonito fregado armarán ellas.

CARL. Y poquito que me alegraré yo el dia que suceda esto en España. Figúrese usted que yo pesco un catarro, una pulmonía ú otra cosa... y viene el médico, que será ni más ni ménos que una rubia espiritual, con unos ojos de cielo, unos dientes como perlas y una boquita...

FELIPE. Y en vez de darte cebada perlada te receta cicuta 6

sanguijuelas, y á las dos horas estás en la sacramental de San Ginés.

CARL. Y allí, en la oscuridad del cuarto, solito con ella, que estará á la cabecera, con sus manitas de nieve más finas que el terciopelo, me toma el pulso y me pide que saque la lengua, y... vamos, le aseguro á usted que ni Garrido ni Tanner: ya no se muere ningun enfermo.

FELIPE. Eres un botarate, Carlitos, y si te oyera Estrella...

CARL. Y las mujeres votarán!... y las pollitas serán concejales y alcaldes.

FELIPE. Eso no podrá ser nunca.

CARL. Vaya si será!... Y qué más satisfaccion para nosotros que nos manden las chicas guapas?... Ya vería usted qué alcalde primero tendríamos tan guapo y gentil, con una mirada ardiente y unos ojos negros y penetrantes, que uno no tendría más que decir «Que me traigan al alcalde.» Bien pudiera suceder que alguna vez no se verificase sesion ó alguna ceremonia pública ó religiosa porque el alcalde... estuviera de parto...

FELIPE. No digas disparates.

CARL. Sí, disparates; lo que le digo á usted: la ilustracion en los pueblos es una gran cosa. Á que no sabe usted por qué han sucedido los desmanes en Argelia con nuestros compatriotas?

FELIPE. Hombre, no acierto por qué.

CARL. Por venganza; porque le hemos quitado de la circulacion los ochavos morunos!

FELIPE. Eres un majadero... Pero nos hemos apartado de la cuestion; lo cierto es que no entiendo de dicho sistema!... Gracias á que hoy vendrá el novio de una amiga de Estrella, que es muy listo, me enterará y nos entenderemos.

CARL. Siempre se enamorará de mi Estrella y dejará su novia!...

FELIPE. Qué tonto eres!... Vaya, vaya, adios, Carlitos. (Váse á la tienda.)

CARL. Adios, papá futuro. Voy á ver á mi Estrella desde

aquí. (Hablando con una maceta del balcon ó ventana donde hay una dalia grande.) Allí está... Qué mona es!... Tiene puesta una dalia en la cabeza!... Parece una reina goda!... Estás encantadora: me quieres? me quieres, Estrellita... lucero mio?... No me contesta!... Estás enfadada?... He tardado, verdad?... Soy un ingrato, perdóname. (Dicho todo muy rápido.) No contestal (Se acerca; se cala más los quevedos ó los limpia con el pañuelo.) Calla!... pues no estoy hablando á un tiesto? Qué tonto soy! Volveré. (Váse)

ESCENA VIII.

ARTURO por la izquierda cantando y bailando.

MUSICA.

ARTURO.

Ayer fui á la vicaría
y pregunté muy formal,
si casarme yo podía
por sistema decimal.
Pero aquel vicario
serio respondió,
por ese sistema
no le caso yo.

2.^a

Como mi novia es muy chica
que á un metro no llegará,
los derechos ser debían
por lo ménos la mitad.
De suerte que espero
dado el caso tal,
casarme á la antigua,
que es lo natural.

HABLADO.

Estoy loco de alegría; si pudiera ver á mi Estrella desde aquí?... Oh qué feliz me ha hecho esta carta; ella será mi salvacion. (Besa la carta y canta la música de *La Gran Duquesa*.)

Oh carta adorada
me hiciste feliz,
y te besaré...

Á ver tú! aguardentero, échame dos cilindros del de Chinchon.

AGUARD. Parece que está usted alegre...

ARTURO. No he de estarlo, si al fin llegaré á mi Estrella.

AGUARD. Cuál, la del rabo?

ARTURO. No, mi Estrella no tiene rabo. (Bebe.) Leamos su carta. (Leyendo.) «Preséntate á papá y dile vas á enseñarle el sistema decimal de parte mi amiga Aurora, diciéndole »que eres novio de ella.»—Una Estrella y una Aurora, pues aguardiente. (Bebe.) «No dejes de presentarte hoy mismo, pues ya se lo he advertido yo á mi padre, y »de este modo tendremos libertad de vernos y hablar- nos. Tuya siempre, Estrella.» ¡Esta chica tiene unas ideas soberbias! ¡Está hecha de la madera de los héroes! Gracias al sistema decimal, ha inventado que yo casi viva en su casa. De suerte que yo debo presentarme como novio de Aurora, siéndolo de Estrella, y enseñar á su padre... Me va gustando la burla. (Al Aguardentero.) Toma tú lo que te debo. (Le paga.) Pues señor, adelante. Presentémonos á don Felipe y enseñémosle el sistema decimal. (Váse á la tienda.)

ESCENA IX.

Salen PACA, CARLITOS, VENDEDORAS y VECINOS por ambos lados.

VENDS. Abajo los machos!... (Dando gritos.) Vivan las hembras!...

Mueran los quilos!... Vivan las libras!...

CARL. Cisco, cisco decimal. (Muy alegre)

PACA. Ya está armada en la plazuela!...

VENDS. Abajo los machos!...

PACA. Abajo!... Vivan las hembras!...

TODAS. Vivan!...

PACA. Aquí, á defendernos como heroínas; sirvan de barricadas las cestas y de proyectiles rábanos y lechugas, y al primer guindilla que asome lo haremos ensalada.

CARL. Cisco, cisco decimal.

PACA. (Al Aguardentero.) Y eche usted aguardiente como pa fregar.

CARL. Yo pago una ronda.

VENDS. Olé por el sietemesino!...

UNA. Y ahora que cante Paca.

TODOS. Sí, sí...

PACA. Bueno, allá va!

MUSICA.

PACA. Cuando baila una chula
de las Vistillas,
lucir un poco debe
sus pantorrillas.
Y con salero,
decir «viva mi chulo»
que es mu torero.

Al comprar hoy verduras
me devolvieron
cinco perrines chicos
que me mordieron.
Va á ser un mal
que haya en este sistema
tanto animal.

HABLADO.

- CARL. Brindo por las hembras salás... (Brindando.)
- PACA. Gracias. Ahora yo, por usted, so pillin... (Brindando.)
Por su gracia torera. (Bebe.) Usté debía vestirse de corto
con su sombrero de alas anchas, su pelito echao *pa*
lante como los mozos de buten.
- CARL. ¿Verdad? Verdá que yo tengo una planta muy torera?
- PACA. *Pus* ya lo creo; haría usté un *lolelo*... (Remedándole.)
(Qué habría que matarlo.) Y usté debía ir á la Bolsa y
aprender el cante.
- CARL. El cante?... Eso ya lo sé. Verá este; verá usté que he-
churas y qué gracia me traigo en el cante.
- PACA. Venga una copla flamenca.
- VEND. 1.^a Sí.
- CARL. Alegre?
- TODAS. Sí, sí!...
- CARL. Allá va... (Cantando ad libitum.)
«Ábreme la puerta
la puerta la calle,
no vengo borracho...»
- TODAS. (Remedándole.) Anda y que te manten.
- PACA. Oiga usté, so gili... y eso es flamenco?
- CARL. Ya se ve que sí.
- VENDS. Ay qué gracia!...
- AGUARD. Los alguaciles!... (Salen todos corriendo por la derecha.)

ESCENA X.

Salen los ALGUACILES por la derecha; á poco salen todos los de la
escena anterior; á poco sale el Moro con una cesta con dátiles y el som-
brero de copa.

MUSICA.

ALGUACILES. Es el cargo de alguacil

un cargo muy especial;
nada pasa por aquí,
todo va muy bien, bien va. (Vánse.)

TODOS. (Saliendo.) Nada pasa por aquí
todo va muy bien, bien va.
(Remedándolos dan un grito y hacen mútis.)

HABLADO.

VEND. 1.^a Esta gente cada vez ve menos!... Qué poco adelantada
está nuestra policía.

MORO. (Saliendo.) Dátiles!... Dátiles de Berbería!...

AGUARD. Has cobrado las babuchas?

MORO. Quiá!... De verano, como dicen ustedes, que yo diría
de invierno; pero á la primera que yo me eche á la
cara la descalzo.

AGUARD. Ya las cobrarás cualquier dia.

MORO. Sí, cualquier dia. De Berbería...

PACA. (Foro derecha.) De qué barbería son?

MORO. Á ver, á ver las babuchas? (Apartándole el vestido para
verle los piés.)

PACA. Oiga usted, so morral, so feo; que tiene usted que buscar
en el cuarto bajo sin permiso del portero?

MORO. No, no se enfade usted; yo quería solo ver si eran ba-
buchas de las mias.

PACA. Usted se cree, so Muley-Abas, que yo vengo á la plazuela
en babuchas?

MORO. Yo no creo mas que me he quedado sin ellas.

PACA. Y quiere usted buscarlas en mis piés. (Levantando el ves-
tido y enseñando el pie.) Ve usted ese zapato y ese pie?
Pues lo calza Colomina, y cuando me toma la media...

MORO. Y cómo se la toma á usted, por lo antiguo ó por lo
moderno?

PACA. Por centiméetros!.. Sa enterao usted, Mid-Bajá. (Váse.)

MORO. Demasiado.

ESCENA XI.

DICHOS y FELIPE, por la derecha, luégo CARLITOS, izquierda.

FELIPE. ¿Cómo son los dátiles! (Coge uno y se lo come.)

MORO. Á cuatro reales.

FELIPE. Están maduros? (Come otro.)

MORO. Sí señor.

FELIPE. Estos serán de Elche? (Otro.)

MORO. No señor, son mejores.

FELIPE. De Orán? (Come otro.)

MORO. No señor.

FELIPE. Pues de dónde son? (Otro.)

MORO. Son de Berbería, pero no son á prueba.

FELIPE. Conque á cómo has dicho? (Otro.)

MORO. (Incomodado.) Á cuatro reales; es usted sordo?

FELIPE. Y es lo ménos? (Otro.)

MORO. (Retirando la cesta.) Pero se va usted á comer la cesta, ó qué?

FELIPE. Hombre, desquita luégo el que me he comido.

MORO. Si se ha comido usted tres docenas.

FELIPE. Hombre, tú exageras!... En fin, dame dos reales. (Don Felipe los coge de la cesta y los va colocando en el suelo uno junto á otro para medirlos por varas.)

MORO. Pero hombre, qué hace usted?

FELIPE. Á medirlos por metros?

MORO. Que todo el mundo se ha de reir de mis mercancías? (D. Felipe y el Moro principian á recoger los dátiles del suelo. D. Felipe en vez de echarlos á la cesta se los mete en el bolsillo: el Moro al verlo le tira el sombrero de copa y algunos dátiles y se arma entre ellos una contienda.) Pero hombre, llévase usted la cesta! (Le tira la chistera cuando está agachado.)

FELIPE. Lo que voy á hacer es á romperte el bautismo.

MORO. Y yo á usted la confirmacion. So gorrista! (Se agarran.)

AGUARD. Vaya, señores, orden.

- FELIPE. Déjeme usted, que lo mato.
- AGUARD. Á que empiezo yo á morradas con los dos?
- LOS DOS. Eso ya varía. (Dejándose de pegar.)
- CARL. (Saliendo.) (Cisco, cisco decimal.)
- AGUARD. Señor, si usted se ha comido media legua de dátiles.
- MORO. Justo; que me los pague.
- CARL. (Don Felipe riendo!... Qué ocasion para ver á mi Estrella.)
- FELIPE. Si lo voy á ahogar.
- MORO. Págueme usted, so gorrón.
- AGUARD. Á que empiezo á sartenazos con los dos?... Cuántos se ha comido usted, la verdad.
- FELIPE. Tres...
- MORO. Docenas!
- AGUARD. Usted se ha comido más.
- FELIPE. No señor.
- AGUARD. Lo he visto yo; y ademas los ha tirado al suelo, y...
- FELIPE. Para medirlos.
- CARL. Don Felipe, don Felipe, qué ignominia!... Su hija, mi Estrella está en su casa con un hombre.
- FELIPE. Qué? (Sobresaltado.)
- CARL. Sí, aprendiendo el sistema nuevo.
- FELIPE. Ah! infame!... sin mi permiso. (Váse.)
- CARL. Cisco, cisco decimal. (Muy alegre.) Á cómo son los dátiles? (Coge uno y se lo come.)
- MORO. Á bofetada cada uno. (Se la da)
- CARL. Ay!... Pirata.
- AGUARD. Ande usted... (Remedándole.) Cisco, cisco decimal

ESCENA XII.

DICHOS, D. FELIPE y ARTURO por la derecha.

- FELIPE. Salga usted, ladrón de honras.
- ARTURO. Pero oiga usted...
- FELIPE. Qué quiere usted qué oiga?... Este es un abuso de confianza, y lo que es peor...

- CARL. Es un abuso sistema decimal.
- FELIPE. Cállate, estúpido. (Dándole un puntapié.) Vamos á ver; se puede saber quién es usted? de dónde viene usted? dónde vive usted?
- ARTURO. Si señor, me llamo Arturo Mandoble, vivo en la calle de la Espada, soy oficial de caballería, tengo pues una Estrella y arrepentido le pido la suya. Nos queremos hace mucho tiempo, hemos burlado cien veces su vigilancia, pero el amor y el dinero no pueden estar ocultos, llega su termino y...
- FELIPE. Habla usted formal?
- ARTURO. Palabra de honrado caballero. (Se dan la mano.)
- FELIPE. Se casará usted con ella?
- ARTURO. En seguida: no deseo otra cosa.
- FELIPE. Y ella, le quiere á usted?
- ARTURO. Nos adoramos!... Llamémosla.
- FELIPE. No... no podría ahora resistir su vista!... Casaos pues, y...
- ARTURO. Capitulemos?
- FELIPE. Capitulemos.
- ARTURO. Gracias, gracias, don Felipe; soy feliz!... Estoy loco de alegría!... Al fin conseguí mi Estrella.

MÚSICA FINAL.

CORO GENERAL por ambos lados.

- ARTURO. Vecinos y vecinas
de aquesta vecindad,
venid, venid corriendo,
venid, venid acá...
- TODOS. Qué ocurre, qué pasa,
por qué tanto gritar?
- ARTURO. Qué á mi boda os convido
á beber y á cantar
al primer matrimonio

Todos.

sistema decimal.»
Bailemos en la boda
sistema decimal.

Ah!...

lo que pasa por aquí
es un miedo muy cerval,
si no os da por aplaudir
EL SISTEMA DECIMAL.

FIN.

El personaje Arturo puede cantar los siguientes couplets.

Diz que hay libros talonarios
que han venido á trastornar,
ciertas cuentas ajustadas
al sistema electoral.

Y segun los cuales,
cosa singular,
treinta y una veces
se puede votar.

Y segun los cuales,
cosa singular,
aun despues de muerto
puede uno votar.

Están puestos los banquetes
tan de moda ya en Madrid,
que no se hace cosa alguna
sin pasarse por Lhardy.

Aquí no se vota
si ántes no se almuerza,
y todo sufragio
el dinero cuesta.
Y se ha dado caso
de que un elector
retire su voto
porque no almorzó!

Las empresas teatrales
van su campaña á empezar
y las últimas noticias
os las puedo asegurar.

Zamacois en Lara,
en Eslava Ruiz,
y que don Felipe
toma la Infantil,
y tambien se dice,
pero muy formal,
que esta temporada
canto yo en el Reai

ZARZUELAS.

»	»	Bou-Amama.....	1	D. Tomás Gomez.....	M.
7	4	El sistema decimal.....	1	P. Sanz de Castro...	L. ¹
6	4	La Patti y Nicolini.....	1	Sres. Cuesta, Criado y Cansino.....	L. y M.
1	»	Miss Zæo, <i>monólogo</i>	1	Cuesta y Espino....	L. y M.
2	3	Teatro de Madrid.....	1	D. J. Jimenez Leiva....	M.
»	»	Torear por lo fino.....	1	Isidoro Hernandez...	M.
1	2	Trabajar con fruto.....	1	José Olier.....	L.
7	2 c.	El esclavo.....	3	Allú y Cepeda.....	M.
»	»	Simon Bocanegra, <i>ópera</i>	3	A. G. Gutierrez....	L. y M.

OBRAS LITERARIAS.

AUTORES DRAMÁTICOS CONTEMPORÁNEOS.—Edicion de lujo.—Han salido los seis primeros cuadernos.—Precio 12 reales en Madrid.

PUNTOS DE VENTA.

MADRID.

Librerías de los *Sres. Viuda é Hijos de Cuesta*, calle de Carretas; de *D. Fernando Fé*, Carrera de San Jerónimo; de *Don M. Murillo*, calle de Alcalá; de *Córdoba y Compañía*, y de *Rosado*, Puerta del Sol; de *Simon y Osler*, calle de las Infantas, y de *D. S. Calleja*, calle de la Paz.

PROVINCIAS.

En casa de los correspondientes de la ADMINISTRACION LÍRICO-DRAMÁTICA.

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta *Administración* acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranzas de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.